**La influencia de las instituciones de comercio internacional en México y las políticas de fomento al comercio en nuestro país.**

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) desempeñan papeles importantes en la configuración de las condiciones comerciales y de inversión impuesta sobre los países en desarrollo, así como de las políticas comerciales y de inversión que estos adoptan. A través de evaluaciones macroeconómicas y sectoriales, la asistencia técnica y los préstamos para proyectos y políticas, estas instituciones promueven la liberalización del comercio y la inversión.

El apoyo del Banco Mundial y el FMI a estas políticas resulta en ocasiones polémico. Los principales críticos sostienen que los préstamos y el asesoramiento en materia de política de estas instituciones han limitado la capacidad de los países en desarrollo de ser artífices de sus propias sendas de desarrollo. Muchos aducen además que la liberalización comercial se presenta muchas veces de forma exagerada como una estrategia contra la pobreza, y esto a menudo deriva en consecuencias fiscales y costos sociales imprevistos. Además, los críticos alegan que el Banco Mundial y el FMI han forzado a muchos países a adoptar una rápida liberación comercial de forma unilateral, debilitando efectivamente su poder negociador frente a los países más ricos en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en varias conversaciones comerciales a nivel bilateral y regional. Algunas de las estrategias comerciales impulsadas por el Banco Mundial y el FMI podrían hacer poco por no decir nada para contribuir a aliviar la carga de la deuda de los países en desarrollo, a pesar de que este represente su propósito visible. Por último, los cambios promovidos por el Banco y el FMI son “atrapados” por la OMC y resulta extremadamente difícil, cuando no prácticamente imposible, revertirlos.